

«Gracias maestro  
Fernando Botero por  
su generoso aporte a la  
educación y la cultura  
de los colombianos».

— PALABRA MAESTRA —

# Palabra MAESTRA

“Honrar, honra. Acordarse de  
los maestros, distinguirlos y  
enaltecerlos es honrarlos y  
honrarnos por lo que ellos han  
hecho de nosotros.  
Premiar a todos en uno de ellos,  
como ustedes se proponen, es  
todavía mucho más: un paso de  
siete leguas hacia una verdadera  
educación por la paz”

— GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ —

\* PUBLICACIÓN DEL PREMIO COMPARTIR AL MAESTRO \*

BOGOTÁ, COLOMBIA • ENERO DEL 2001

AUSPICIADO POR LA FUNDACIÓN COMPARTIR / 20.000 EJEMPLARES

AÑO I NÚMERO I • DISTRIBUCIÓN GRATUITA

## Los maestros nominados dicen:

“La mirada más sabia, certera, comprometida y dignificadora de nuestra profesión en la búsqueda de convivencia, paz y desarrollo, la tienen ustedes, señores de la Fundación Compartir, a través de su acción solidaria permanente y de su premio anual a la excelencia docente”.

— LUZ DARY OSPINA RUIZ, ARMENIA (QUINDÍO)—

“... a la par con mis alumnos he crecido y sigo creciendo como educadora, gracias a ellos y a otras personas, con inquietudes similares, que me rodearon como los 17 compañeros nominados”.

— CECILIA SUÁREZ AGUAS, BARRANCABERMEJA (SANTANDER)—

“Agradezco a la Fundación Compartir por el reconocimiento y valoración social a nuestra profesión y trabajo, además por el homenaje y estímulo al magisterio colombiano, Dios los bendiga”.

— CARMEN OSPINO, BARANOA (ATLÁNTICO)—

“La participación en el Premio Compartir al Maestro se convirtió para mí en un evento de gran importancia tanto en el aspecto personal como en el laboral y académico”.

— ÉDGAR AGUDELO CARMONA, MEDELLÍN (ANTIOQUIA)—

“Los días compartidos fueron momentos que por únicos y primeros renovaron en mí sentimientos de autoestima y valía por esta profesión que es mi proyecto de vida”.

— MARÍA CRISTINA GARZÓN, BOGOTÁ (CUNDINAMARCA)—

“Nos es muy grato saber que los constantes reconocimientos que estamos recibiendo en nuestro departamento se deben exclusivamente a la gestión realizada por ustedes y el grupo Compartir... Ahora percibimos con mayor claridad el anhelo de distintas entidades comprometidas con la educación y la cultura, de mejorar la calidad de la educación en el país y dignificar la figura del maestro en la sociedad”.

— LAURA PINEDA Y MARÍA DOLORES ARISTIZÁBAL, MEDELLÍN (ANTIOQUIA)—

“Solo visionarios y soñadores como ustedes han hecho posible un evento como el Premio Compartir al Maestro para valorar y estimular la profesionalización y la creatividad de los educadores colombianos”.

— MARITZA DEL CARMEN ROMERO, BOGOTÁ (CUNDINAMARCA)—

“Me siento muy feliz por haber vivido con ustedes la grata experiencia del nacimiento del Premio Compartir al Maestro, que marcó y seguirá dejando huella en la educación colombiana y que ha impactado mi vida profesional y personal”.

— JULIA ELVIRA MARTÍNEZ, CHIVATÁ (BOYACÁ)—

“Ser participante en la primera convocatoria al Premio Compartir al Maestro significó grandes cosas de las que dejan huella. Como persona y como profesional de la educación comprendí que la docencia es un reto grande que implica compromiso, responsabilidad, deseo, respeto, riesgo y sobre todo gozo. Mi compromiso con la comunidad educativa no lo concibo nunca como un trabajo sino la actividad más enriquecedora porque es un dar y recibir constante que nos hace grandes”.

— MARTHA CECILIA VIVEROS, VEREDA MINGO (CAUCA)—

## Nace Palabra Maestra



### El Premio Compartir al Maestro es, desde su

nacimiento, un proceso dinámico. Esa característica es la que hace posible entregar hoy el primer número de Palabra Maestra, periódico dirigido a todos los docentes del país.

Su propósito, nacido del Premio que lo hace posible, es dar a conocer las propuestas innovadoras que realizan los maestros en todo el territorio nacional y que, la mayoría de las veces, son ignoradas hasta por los colegas de ese docente comprometido con la educación.

En sus páginas, Palabra Maestra contará qué hacen los profesores de las distintas áreas para formar ciudadanos íntegros y constructores de paz, cómo luchan contra los problemas que viven sus comunidades y cómo aplican sus conocimientos para afrontarlos. Así mismo, este periódico

estará atento a los intereses profesionales de sus lectores y tratará temas de la educación que inquietan a todos.

Todo esto, guiado por los mismos objetivos con los que nació el Premio Compartir al Maestro: promover una más justa valoración social de la profesión docente; rendir un

homenaje a los maestros sobresalientes del país y apoyar y promover la profesionalización de la docencia.

### PREMIACIÓN Y NOMINACIONES 1999

pag. 3 y 4

**Gran Maestra 1999.** Laura Pineda recibió el Premio Compartir al Maestro en 1999. Quién es y cuál es su propuesta.  
**Nominados.** 19 maestros nominados. Reconocimiento a quienes representan al docente profesional.

### PREMIACIÓN Y NOMINACIONES 2000

pag. 5, 6 y 7

**Gran Maestra 2000.** Jaqueline Cruz recibió el Premio Compartir al Maestro en el año 2000. Quién es y cuál es su propuesta.  
**Nominados.** 17 maestros nominados. Reconocimiento a quienes representan al docente profesional.

### PREGUNTAS

pag. 8

**Los docentes preguntan.** Respuestas a las inquietudes más frecuentes de los profesores que desean saber cómo pueden participar en el Premio Compartir al Maestro.

## EDITORIAL

# Comprometidos con la educación

Por: Pedro Gómez Barrero

La Fundación Compartir se creó en 1979 para ayudar a las personas desposeídas en casos de desastres, apoyándolas en la construcción y reconstrucción de viviendas y comunidades. En ese proceso, la Fundación notó que una necesidad más apremiante que esta era la del empleo. Sin él, la familia pierde su casa; en cambio con trabajo, pueden conservar su vivienda y atender sus necesidades de salud, educación y recreación. Pronto se observó que las personas no pueden entrar al mercado laboral por falta de educación básica de buena calidad y de alguna capacitación técnica. Por ello, la Fundación decidió invertir en educación.

Su preocupación en este tema se expresó primero construyendo colegios y jardines infantiles con altas especificaciones constructivas en cada conjunto habitacional que se ha desarrollado. Sin embargo, Compartir sintió la necesidad de contribuir más, aportando directamente al mejoramiento de la calidad de la educación en Colombia. Para esto, creó la Gerencia de Educación, que hoy se ha convertido en una de las áreas de trabajo más importantes de la Fundación. Ante la complejidad del tema, se decidió concretar la acción en uno de los elementos fundamentales del riquísimo mundo educativo: el maestro. Esto, a sabiendas de que ningún cambio en educación, por avanzado que sea, puede tener una culminación positiva sin la participación de verdaderos profesionales de la docencia, adecuadamente reconocidos y motivados.

El sistema educativo colombiano ha sufrido cambios importantes en los últimos años. Entre ellos se encuentran la descentralización curricular y el diseño del Proyecto Educativo Institucional (PEI), que le han otorgado nuevas responsabilidades a las instituciones educativas y a los maestros. Hoy, el maestro no solo hace su clase, sino que diseña, implementa y evalúa el currículo. Compartir, consciente de que no todos los maestros del país pueden ser artistas, desea que una proporción importante de ellos pasen de ser magníficos artesanos para convertirse en verdaderos profesionales. Esta es la visión que la Fundación se ha empeñado en promover.

En ella, el maestro, de manera sistemática y reflexiva, es capaz de identificar y definir los problemas pedagógicos que enfrenta a diario; puede diseñar, implantar y evaluar propuestas innovativas para resolverlos; es hábil para comunicar su experiencia y es exitoso en los resultados que obtiene en la formación de sus estudiantes. Para lograr esta actitud es necesario promover una visión de la actividad docente como una profesión importante para la sociedad y reconocida por ella. Estamos convencidos de que en el momento en que el maestro perciba que la sociedad lo reconoce de esta manera, encontrará estímulo para avanzar en ese proceso de profesionalización. Estos son los propósitos del Premio Compartir al Maestro. El objetivo no es identificar al mejor maestro del país, sino reconocer y resaltar a los maestros representativos de una nueva visión de la profesión docente.

Sin embargo, el trabajo no termina aquí. Compartir está aprovechando las experiencias y los conocimientos de los finalistas de los Premios anteriores, para promover en todo el país esta nueva visión. Esperamos mostrarle a la sociedad en cada versión del Premio que los maestros de Colombia son conscientes de su papel en el desarrollo del país y están dispuestos a trabajar con el mismo entusiasmo con que lo han venido haciendo, como profesionales de su actividad en la formación de ese ciudadano que todos anhelamos. Un ciudadano tolerante, capaz de convivir en sociedad y de contribuir a la pacificación de nuestro país.

## RECONOCIMIENTO A LA EXCELENCIA DOCENTE

# Premio Compartir al Maestro

El premio que desde 1999 convoca a los maestros del país es ante

todo un reconocimiento que hace la Fundación Compartir al trabajo silencioso y anónimo de estos profesionales que dedican su vida a forjar el futuro. Esta tarea, generalmente subvalorada y en baja estima social, es vista por Compartir como de las más importantes, teniendo en cuenta que de lo que se trata es de forjar el desarrollo y la paz.

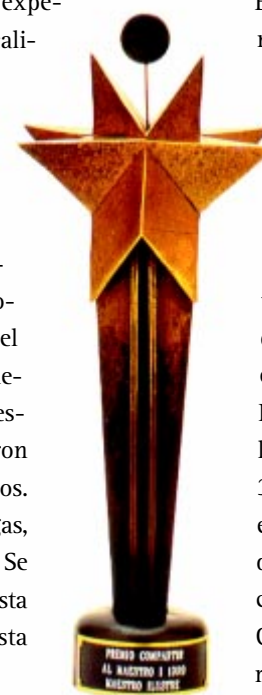
La Fundación quiere, a través del Premio Compartir al Maestro, rescatar y promover el reconocimiento nacional por la profesión docente y rendir un homenaje a los maestros que hayan hecho aportes significativos a sus estudiantes, colegas, colegios y comunidades. Así mismo, busca apoyar y promover la profesionalización de la docencia.

Cualquier maestro puede presentar su propuesta pedagógica para participar. No importa si es del sector oficial o del privado, si es de preescolar, primaria o secundaria. Todos tienen la posibilidad de contar cómo trabajan y cuál es el impacto que han logrado en sus comunidades. Hacer pública su experiencia hará que el país se entere de la calidad de sus maestros.

En 1999, se recibieron 2.700 postulaciones y en el año 2000, 2.720. Para el proceso de selección, un grupo de expertos en formación de docentes mira el grado de profesionalismo de los postulados. En esta primera etapa, se seleccionaron 360 en el primer año y 330 en el segundo. Posteriormente, quedaron las mejores 20 propuestas y las mejores 18, respectivamente. Estos 38 profesores fueron visitados y entrevistados en sus colegios. Además, se habló con sus rectores, colegas, estudiantes y con los padres de familia. Se observó su trabajo en el aula y con toda esta información se complementó la propuesta del maestro.



Pedro Gómez Barrero felicita a Jaqueline Cruz, Gran Maestra 2000.



En cada versión del premio se seleccionó a nueve finalistas y el jurado eligió a los cuatro ganadores: el Gran Maestro y tres Maestros Ilustres.

Todos los nominados obtienen reconocimiento nacional, una estatuilla, un diploma y dinero. Los cuatro ganadores obtienen, además, dinero para sus instituciones. Participar es muy sencillo: se debe diligenciar el formulario de preselección y enviarlo a la Fundación Compartir (Calle 67 No. 11-61, Bogotá). El formulario se puede solicitar llamando al 9800-9-19640 ó al 3125051. También se puede escribir al correo electrónico [pmaestro@impsat.net.co](mailto:pmaestro@impsat.net.co) ó a la dirección postal de la Fundación. Las inscripciones para la tercera versión del Premio Compartir al Maestro vencen el 15 de febrero del 2001.

## FUNDACIÓN COMPARTIR

### Presidente

Pedro Gómez Barrero

### Consejo Directivo

Eduardo Aldana V. | Jürgen Hass L.  
Ignacio de Guzmán M. | Mario Suárez M.  
Eduardo Villate B. | Carlos Pinzón M.  
Humberto Vegalara R. | Margarita Vidal G.  
Monseñor Arturo Franco A. | Pedro Gómez G.

## Dirección General

Gerente General / Gustavo Pulecio  
Subgerente General / Alba Lucía Gómez  
Gerente de Educación / Isabel Segovia

## Consejo Editorial

Pedro Gómez Barrero | Gustavo Pulecio  
Alba Lucía Gómez | Isabel Segovia

## Editora / Adriana Díaz

Diseño y armada electrónica / Hernán Hel Huertas  
Ilustraciones / Manuel Salcedo  
Fotografías / Archivo Fundación Compartir  
Impresión / Portafolio

## PREMIACIÓN 1999

GRAN MAESTRA 1999

## Laura Pineda

**Era la noche del 10 de junio de 1999. Mientras los asistentes al teatro se levantaban a aclamarla, Laura se**

llevaba las manos a la cara en un gesto de sorpresa. En ese momento, no lograba comprender cómo ella, la menuda profesora oriunda de Calarcá, había sido designada Gran Maestra en la primera versión del Premio Compartir al Maestro. Para ella, cada uno de sus 19 compañeros, con los que compartió experiencias durante los tres días previos a la ceremonia de premiación, merecía ese honor.

Minutos después y aún no recuperada de la sorpresa, agradeció su designación y explicó todo lo que significaba para ella: una responsabilidad enorme con los maestros y con los estudiantes. Dijo también que el premio servía para mostrar que hablar de educación es hablar de competencia, decisión y calidad para la formación de hombres íntegros.

Precisamente eso fue parte de lo que se encontró en la labor de Laura en el INEM José Félix de Restrepo (Medellín). Allí ha llevado a la práctica lo que aprendió en su licenciatura en idiomas de la Universidad del Quindío y en la maestría en literatura latinoamericana del Instituto Caro y Cuervo y lo que aprende en cada reunión del grupo Redacción comprensión lectora de la Universidad Pontificia Bolivariana. Son esos temas el eje de su investigación y de su trabajo, articulados por una visión del maestro como cooperador,

como mediador entre lo que el muchacho quiere saber, lo que le interesa y lo que la cultura tiene para ofrecerle. Laura tiene muy claro que no le interesa tener alumnos que memorizan libros y autores y que se dedican a desmenuzar oraciones. Ella busca que atraviesen los textos e incorporen a sus vidas lo que encuentran en esas travesías.

Pero allí no terminan las virtudes de esta maestra. Laura ha sido capaz de traducir las teorías y conceptos del proceso de aprendizaje de la lengua a estrategias eficientes. Es líder en su institución, ha extendido su influencia a otras áreas del saber a través de seminarios y su trabajo es eje articulador del proyecto educativo institucional de su colegio. Analizar es la palabra clave en su vida cotidiana en el aula. No podía ser de otra manera para quien cada palabra es tan importante que merece pensarse antes de ser expresada y para quien su mayor temor, luego de recibir el premio, era no tener la lucidez para decir todo lo que quiere y todo lo que sabe. Ese temor era injustificado. Luego de recibir condecoraciones, invitaciones y múltiples honores, Laura, fiel a su amor por la palabra, que ha estudiado durante toda su vida, continúa divulgando su experiencia, los objetivos del Premio Compartir y, por supuesto, lo que significa el haberlo recibido.

La primera Gran Maestra galardonada por el Premio Compartir al Maestro cumplió 28 años, de los 51 que tiene, dedicada a mostrar cómo hacer de las palabras parte de la vida.



## Nominados 1999

**En la primera versión del Premio Compartir al Maestro, en la que Laura Pineda fue designada como Gran Maestra, hubo otros 19 finalistas.**

**De ellos, Diego Londoño, Amparo Hernández y María Dolores Aristizábal compartieron el honor de ser nombrados Maestros Ilustres.**

VÍCTOR VEGA (1)

Este licenciado en biología y química, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, creó una huerta en medio del cemento de uno de los sectores más populosos de Bogotá: Ciudad Kennedy. Su sueño es ahora una realidad: una huerta administrada y mantenida por sus alumnos del Centro Distrital Unidad Básica Las Américas. Los niños aprenden allí los temas

de química y biología que en un tablero no pasarían de la teoría. El éxito de su huerta ha logrado contagiar a sus colegas y a los padres de familia que han contribuido con aportes económicos y han colaborado en el mantenimiento.

MARÍA CRISTINA GARZÓN (2)

Consolidar una cultura de la enseñanza alrededor de la lectura en su institución, el Centro Educativo Avenida de Chile (Bogotá), es uno de sus mayores logros. Con sus alumnos de primaria trabaja su propia metodología para enseñarles a leer y a escribir. Los resultados ya ha podido apreciarlos: los niños que han pasado por su aula tienen gran fluidez verbal, son entusiastas de la lectura y hablan fácilmente en público. También ha desarrollado su propia metodología para la comprensión de las matemáticas, organiza talleres para padres de familia y difunde su experiencia con sus compañeros, que ya han comenzado a replicarla. María Cristina es licenciada de la Universidad los Libertadores y realizó una maestría en lengua escrita en la Universidad Javeriana.

DIEGO LONDOÑO (3)

Es un indígena kúbeo, que en su escuela (a una hora en lancha de Mitú sobre el río Vaupés), trabaja para rescatar las tradiciones de su cultura al tiempo que introduce el juego, la investigación y el aprendizaje activo. Además de que su cultura ha recuperado el respeto dentro de la comunidad, logró eliminar la separación casa-escuela y evitar la deserción de los niños. La tesis para graduarse como licenciado en básica primaria de la Universidad Javeriana, le sirvió para registrar y sistematizar su experiencia pedagógica.

MARÍA TERESA DURÁN (4)

Descubrir la dificultad que tienen los niños para aprender a leer y a escribir fue el punto de partida de su propuesta pedagógica. Entendió que la palabra del niño no es tenida en cuenta y por eso decidió acercarse a sus alumnos a través de lo que ellos escriben. Para sus alumnos, leer y escribir es ante todo un placer y siempre están motivados para comunicarse. María Teresa es normalista y licenciada en educación de la Universidad Santo Tomás (Ocaña). Trabaja en la Escuela Normal Superior de Río de Oro, Norte de Santander.

MARITZA ROMERO (5)

Paco Eco es el personaje que inventó esta joven licenciada en preescolar de la Universidad de San Buenaventura, para enseñar a sus alumnos del Preescolar Distrital Santo Domingo Savio la importancia de la ecología. Con sus cuentos logró involucrar no solo a sus alumnos sino también a sus compañeros del colegio y a los padres de familia, inicialmente apáticos ante el tema. Gracias a ella, para muchos habitantes del barrio Egipto (Bogotá), donde está ubicado el colegio, la ecología dejó de ser solo una palabra de moda y se pudo resolver el problema de basuras del sector.

GLORIA AMPARO VALENCIA (6)

Para ella, es esencial que los niños entiendan las matemáticas como lenguaje. Partiendo de allí, al resolver un problema, primero lo comprenden y luego lo grafican, lo socializan, comentan las operaciones que deben realizar y finalmente, encuentran la solución. Su trabajo se extiende a sus colegas y a los padres de familia. Gloria Amparo es normalista y licenciada en matemáticas y física de la Universidad Libre de Cali. Trabaja en el Centro Educativo Sebastián de Belalcázar, en la misma ciudad.

## NOMINACIONES

## Nominados 1999

## AMPARO HERNÁNDEZ (7)

Esta maestra nacida en familia de educadores dio varios rodeos antes de entregarse de lleno a la profesión que le ha traído tantas satisfacciones. Fue fundadora del Colegio Gabriel García Márquez, de Arauquita, donde trabaja actualmente como profesora de primaria. Su punto de partida es que enseñar es comunicar y su propuesta se centra en desarrollar habilidades de aprendizaje y comunicación a través del arte, el juego y la recreación. Algo tan importante en su comunidad que se convirtió en el eje del proyecto educativo institucional del colegio. Amparo es normalista, técnica en docencia rural y licenciada en matemáticas y física de la Universidad Libre de Cúcuta.

## JESÚS LOBO (8)

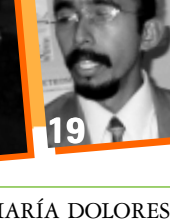
La principal preocupación de este normalista es enseñar a apreciar el arte a sus alumnas del Colegio Dolores María Ucrós (Barranquilla). Su trabajo se ha visto reflejado en el grupo Ilusión, la orquesta del colegio, conformada por niñas de grados octavo a undécimo. Tanto las alumnas como los padres reconocen que la apreciación de la música ha influido en el rendimiento académico y en la formación integral. Varias de ellas encontraron en las clases de Jesús su vocación: han decidido seguir la carrera de música.

## MARTHA VIVEROS (9)

Recetas y canciones de su comunidad hacen parte de su trabajo en el aula, a la que ha integrado a los padres para rescatar la cultura local. Su propuesta forma parte del proyecto regional "Comunidad y etno-cultura, una experiencia pedagógica para diez escuelas rurales del norte del departamento del Cauca". Desde antes de terminar bachillerato, Martha supo que iba a ser maestra: su amor por esta profesión la llevó a trabajar como profesora con niños de 3 a 8 años. Es impulsora en bienestar rural de Fundaec, Universidad Rural del Cauca, y licenciada de la Universidad Abierta de la Javeriana. Trabaja en el Centro Docente Rural Mixto El Mingo (Puerto Tejada, Cauca).

## JULIA ELVIRA MARTÍNEZ (10)

Para los estudiantes del Colegio Departamental Agropecuario de Chivatá (Boyacá), el inglés era algo extraño y poco necesario, hasta que la profesora Julia les mostró que sí era importante. Con su metodología los motiva a expresar sus sentimientos y sus pensamientos, siempre en inglés. En esa tarea, las canciones de moda han sido buenas aliadas, y las ha incorporado a su trabajo en el aula. La comunidad de Chivatá ha reconocido su esfuerzo y ha visto cómo crece el interés de los jóvenes no solo en la lengua inglesa sino en las demás materias de secundaria. Julia Elvira es especialista en pedagogía de la lengua escrita y tiene una maestría en lengua inglesa, de la Universidad Distrital de Tunja.



## EVARISTO LATORRE (11)

Es licenciado en física y matemáticas de la Universidad de Pamplona y fue alumno destacado del Colegio Departamental Integral Nuestra Señora de la Merced, donde ahora trabaja. Su propuesta se basa en que sus alumnos resuelvan los problemas en grupo y en que él es un guía en el proceso de formación. Sus estudiantes pueden aprender a su propio ritmo y saben que siempre encontrarán en su profesor un interlocutor ante sus necesidades.

## MARLÉN CONSUEGRA (12)

Sus alumnas del Instituto La Milagrosa, en Santa Marta, han aprendido ciencias sociales en vivo. Hacer clases junto al mar y elaborar un libro sobre el departamento del Magdalena son para las niñas de este colegio parte de sus clases. El propósito de Marlén es que las alumnas aprendan de la provincia hacia el mundo. Por su trabajo y su liderazgo en la región recibió el premio Gabriel García Márquez, otorgado por la Gobernación del Magdalena, y el premio al mejor proyecto de aula de la Confederación Nacional Católica de Educación. Marlén es normalista y técnica en preescolar del Instituto Nacional de Formación Profesional.

## REINALDO SOLANO (13)

Para acercar a sus alumnos a las tecnologías de punta creó un programa de visitas guiadas a empresas, fincas y exposiciones de ganado, entre otras. Esta labor hace parte del currículo del área agroindustrial del Instituto Nacional Agrícola de Convención (Norte de Santander). Además, creó una microempresa estudiantil para financiar las visitas y para enseñar a sus estudiantes los principios básicos de la microempresa. Los jóvenes aplican lo aprendido no solo en la finca del colegio sino en las suyas. Reinaldo es tecnólogo y licenciado en ciencias agropecuarias de la Universidad Francisco de Paula Santander (Cúcuta).

## ROSALÍ MEZA (14)

Cuando llegó a la Escuela Piloto No. 9 de Lérída (Tolima) allí no existía el preescolar, área de la que es licenciada de la Universidad del Tolima. Esto hizo que trabajara para crearlo y empezara a acercarse a los niños, que en su mayoría son pobres y maltratados, a la lectura y a la escritura partiendo de los conocimientos con los que llegaban a la escuela. Además de su labor como maestra, realiza talleres con los padres para tratar de disminuir el maltrato y lidera un comité de preescolar al cual pertenecen otras escuelas de Lérída.

## VICENTE RUBIO (15)

Integrar a sus alumnos a su comunidad es uno de los logros de este maestro, licenciado en ciencias de la educación de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y con maestría en desarrollo educacional y social de la Universidad Pedagógica Nacional. Creó la Cátedra Candelaria, proyecto a través del cual sus alumnos del Centro Educativo Distrital la Concordia (Bogotá) participan en las decisiones y actividades de la localidad. Esto ha estimulado la imaginación de los jóvenes, que han creado propuestas para empresas de la zona, como resultado del invento de su profesor: el bachillerato empresarial.

## GUILLERMO HERNÁN MUÑOZ (16)

Para los alumnos de este profesor, en el Colegio Nacional Enrique Olaya Herrera (Guateque - Boyacá), la química es un juego. Durante todo el año inventan juegos y juguetes, fabrican productos y realizan proyectos para resolver problemas de su entorno. Ha liderado varios convenios interinstitucionales con Chivor, el Sena y la Umata, con un objetivo: mejorar la calidad de la educación en el colegio. Con su metodología quedaron atrás los tiempos de apatía y dificultad que presentaban los alumnos ante la química. Guillermo es licenciado en biología y química de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Tunja-Boyacá).

## MARÍA DOLORES ARISTIZÁBAL (17)

Para María Dolores, la docencia es su vida. Aunque quería ser ingeniera, su vocación de maestra la llevó a trabajar con niños que tienen limitaciones sensoriales. Esta licenciada en matemáticas y física de la Universidad de Antioquia ha desarrollado propuestas innovadoras para enseñar matemáticas a los niños ciegos y sordos del Colegio de atención al limitado sensorial Francisco Luis Hernández (Medellín). Además, se ha dedicado a capacitar profesores de estudiantes regulares para que usen las técnicas que ha inventado y a adaptar los materiales utilizados tradicionalmente en la enseñanza de las matemáticas, para que sus alumnos también los puedan usar.

## RAFAEL ENRIQUE BALAGUERA (18)

Para que sus alumnos del Colegio Distrital República de Costa Rica (Bogotá) comprendieran los conceptos de electricidad, diseñó varios programas de computador. De paso, les enseñó física y matemáticas. Consciente de que aunque el uso de los programas fuera el mejor no era suficiente como propuesta pedagógica innovadora, creó también unos talleres que tienen como objetivo que sus alumnos aprendan a plantear y resolver problemas con el apoyo del recurso informático. Este ajedrecista consagrado estudió electricidad y electrónica en la Universidad Pedagógica y en la Universidad Nacional.

## PABLO ROMERO (19)

Trabaja en el colegio Stella Matutina, en Bogotá. Este filósofo y teólogo de la Universidad de San Buenaventura está convencido de que las personas se motivan cuando asumen responsabilidades, reconocen su capacidad para enfrentar retos y ven que el producto de su esfuerzo es reconocido. En su colegio estimula a profesores y alumnas para que propongan, diseñen y realicen proyectos en los cuales él participa como guía. La comunidad de su colegio lo reconoce como un líder que ha logrado comprometerlos con el proceso de renovación de la institución.

# PREMIACIÓN 2000

## GRAN MAESTRA 2000

# Jaqueline Cruz

**Todo en su vida es un aprendizaje: desde las matemáticas, que cuando pequeña un hermano le ayudaba a entender; hasta los trabajos**

de sus alumnos, que le permiten conocerlos mejor. Otro aprendizaje muy importante para Jaqueline es todo lo que ha venido después del reconocimiento como Gran Maestra: hablar en público o frente a las cámaras, responder entrevistas y explicar una y otra vez esa propuesta que la hizo merecedora de la distinción.

Desde que era estudiante de bachillerato, Jaqueline vio el sufrimiento de muchos de sus compañeros que no entendían ese lenguaje simbólico que les pintaban en el tablero en las clases de matemáticas. Cuando llegó a la universidad (se graduó como licenciada en matemáticas en la Universidad Distrital), también encontró que algunos profesores se centraban en lo simbólico y hasta ella, que en secundaria no había tenido problemas en esa área, quedaba sin entender nada. Ya como maestra fue testigo del miedo y el odio que producía en muchos alumnos la materia que enseñaba.

Hasta 1994 —llevaba cuatro como docente— Jaqueline era una maestra normal, como ella misma afirma. Ese año participó en el proyecto 'Integración de áreas', que buscaba trabajar un tema en todas las áreas, a partir de inquietudes que tuvieran los estudiantes. Aunque el proyecto solo se realizó durante un año, la inquietud por cambiar la manera de enseñar quedó dentro de ella. Solo tres años más tarde esa inquietud empezó a germinar; a mediados de 1997

inició un programa de formación permanente para la enseñanza de las matemáticas, en la Universidad de los Andes, y allí, además de darse cuenta de los vacíos que tenía, reafirmó la necesidad de cambiar el enfoque y la metodología de sus clases. Después de ese curso ya no se sentía capaz de volver a enseñar de manera tradicional.

Al tiempo que hacía investigaciones y aprendía sobre otros temas de su disciplina, cristalizó sus inquietudes en un proyecto, que su esposo —ingeniero de sistemas— bautizó 'Durmiendo con el fantasma'. Dedicó horas y horas a definir qué quería y cómo lo iba a hacer: lograr a través de algunas acciones que los alumnos le perdieran el miedo a las matemáticas y le encontraran sentido a ese lenguaje que se utiliza en ellas. Así nació el Portafolio, como una de esas acciones. Los alumnos que no alcanzan los logros de su nivel presentan trabajos en los que parten de un problema construido por ellos para explicar algún tema específico.

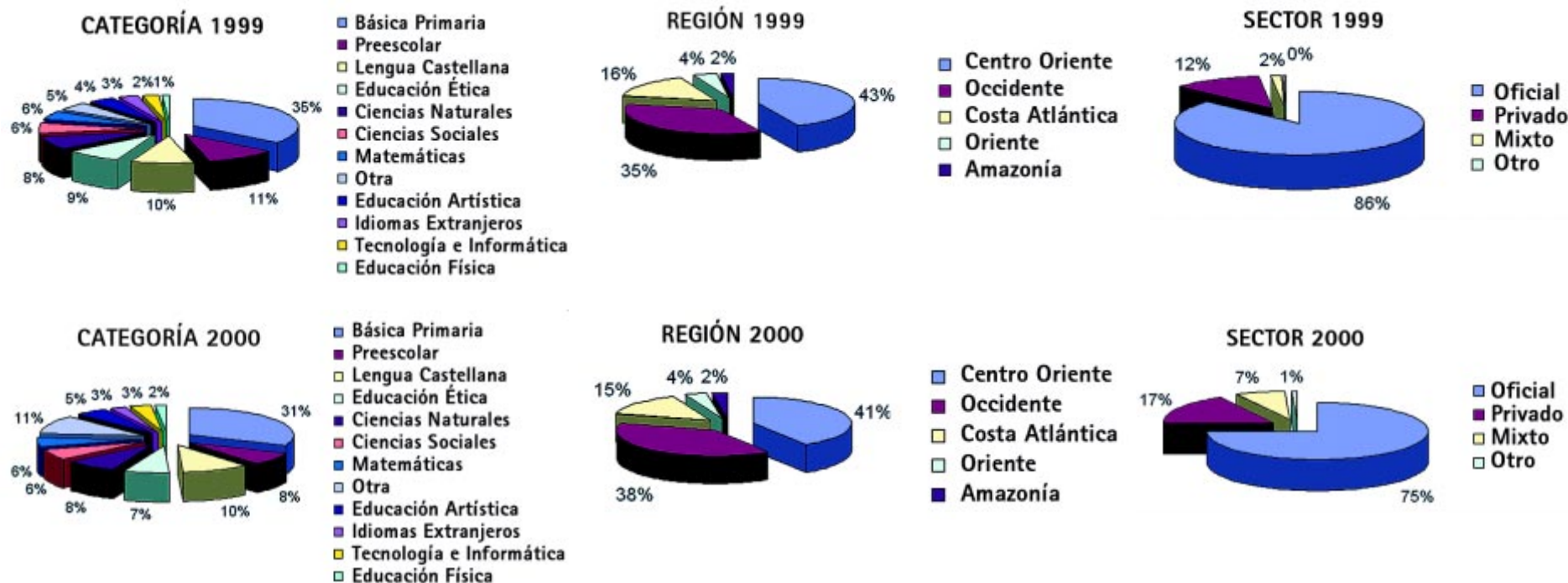
Con esta manera de evaluar, Jaqueline logró algo que añoraba desde jovencita y que las tradicionales previas no permiten: que cuando el estudiante no entienda algo no se quede solo, sino que tenga una orientación para entender dónde están sus fallas. Esto que parece tan simple no lo es: además de conocimiento de la materia, requiere mucho tiempo, pues el Portafolio recibe comentarios una y otra vez, mientras el estudiante consolida el concepto que está bajando.

Con el Portafolio, cada alumno va aprendiendo a su ritmo, reflexiona sobre sus errores y, algo muy importante, ve



que las matemáticas sí tienen sentido y que son algo que cualquiera puede ir construyendo. Por su parte, Jaqueline se asombra ante la creatividad de sus estudiantes y se siente feliz de poder apoyarlos sin temores de por medio.

### Estadísticas 1999 - 2000



## NOMINACIONES

## Nominados 2000

En el año 2000, en la segunda versión del Premio Compartir al Maestro, Jacqueline Cruz fue designada como Gran Maestra.

El título de Maestro Ilustre lo recibieron: Julio César Páez, Carmen Ospino y Crispulo Hernández. En total fueron 18 los maestros nominados.



JORGE IDILIO GUANCHA (1)

Es normalista, licenciado en filosofía e historia de la Universidad Santo Tomás y especialista en administración educativa de la Universidad de Nariño. Busca que sus alumnas del colegio Ciudad de Asís (Puerto Asís-Putumayo) puedan desarrollar un agudo sentido crítico de la realidad a partir de lo que hacen y aprenden en sus clases de ciencias sociales. Quiere que amen la investigación y que tengan un profundo conocimiento de la realidad del país. Le parece fundamental enseñar a sus estudiantes a trabajar en equipo, a ser responsables y a respetarse a sí mismas y a los demás.

ROSANA BÁEZ (2)

Para esta maestra, que soñaba con serlo desde niña, la educación de sus alumnos es un viaje fascinante, en el que mezcla salidas reales con imaginarias. Este viaje comienza en primero de primaria y termina en quinto y en él los niños aprenden a hablar con propiedad de su municipio y de su departamento. Estos alumnos de la Concentración Urbana Mixta de Susacón (Boyacá) no repiten años, siempre están pensando en la próxima salida y no tienen tiempo para el aburrimiento o la tristeza: siempre hay un camino esperándolos. Rosana estudió en la Normal de la Presentación de Soatá y posteriormente se graduó como licenciada en básica primaria, a distancia, en la Universidad Javeriana.

CECILIA SUÁREZ (3)

Desde 1985, es maestra de la Concentración Escolar Internacional, en Barrancabermeja (Santander). Esta licenciada en español y literatura de la Universidad de Antioquia está convencida de que el juego es una herramienta fundamental para enseñar. Por ello montó una ludoteca en la institución y en cada actividad involucra además de los niños, a sus padres. Su propuesta lúdica ha hecho una gran contribución al desarrollo social, afectivo e intelectual de los niños, que gracias a esta labor han aprendido a trabajar muy bien en grupo y a expresar su creatividad de muchas maneras.

ELSA VIVIANA VELANDIA (4)

Es licenciada en biología de la Universidad Pedagógica Nacional y desde que se graduó está vinculada al Colegio Distrital San Francisco, ubicado en Ciudad Bolívar (Bogotá). Lidera en su institución un grupo para la enseñanza de la tecnología. La idea es establecer una verdadera relación entre la educación, el mundo laboral y la vida. La metodología consiste en concebir proyectos en los que los alumnos aprenden a detectar las necesidades de su entorno y a buscar soluciones tecnológicas, haciendo énfasis en un modelo de desarrollo sostenible. Con este trabajo, los jóvenes han aprendido a trabajar en equipo, a desarrollar proyectos y a desmontar los estereotipos de roles de género. Además, esta labor les ha ayudado a desarrollar competencias básicas de matemáticas, expresión oral y escrita y otras necesarias para su vida.

ÁLVARO RAMÓN CÁRDENAS (5)

Convertir el salón de clase en un espacio para la convivencia, la tolerancia y el diálogo es la propuesta de este maestro de lenguas del Colegio Salesiano Águeda Gallardo de Villamizar (Pamplona, Norte de Santander). El primer paso que realizan es identificar las palabras que hacen daño (las denominan guerreras-bélicas) y las que producen alegría. Luego pasan a los sociodramas a través de los cuales las alumnas representan situaciones que las hacen sentir bien o mal. Se pretende transformar el lenguaje bélico en lenguaje de paz y en este contexto se desarrollan ejercicios para reconocer al otro, hecho que es la base de la convivencia. Álvaro estudió administración educativa y psicopedagogía en la Universidad de Pamplona.

ÉDGAR DE JESÚS AGUDELO (6)

Trabaja desde 1994 en la escuela El Pedregal (Medellín), un proyecto que nació para atender niños especiales, pero que ahora es un modelo de escuela integrada. Su propuesta pedagógica consiste en utilizar el periódico como cartilla escolar. A partir de los titulares y de las imágenes ha logrado que sus alumnos se interesen por la lectura, la escritura y los temas de actualidad. El éxito de su trabajo se refleja, entre otros, en el premio que recibió un diccionario hecho por sus estudiantes, en la Feria de la Ciencia de Medellín y en haber mejorado los niveles de comprensión de lectura de sus alumnos, su comunicación oral y escrita y su capacidad para escuchar y respetar la palabra del otro. Gracias a su labor, El Pedregal es hoy escuela piloto del programa prensa-escuela de Medellín. Édgar estudió pedagogía reeducativa en la Universidad Luis Amigó de Medellín, y tiene una maestría en educación con énfasis en lectura y escritura, de la Universidad de Medellín.

MARÍA LEONOR PÉREZ (7)

A través de sus clases busca mostrarles a sus estudiantes la utilidad de la química en sus vidas y las posibilidades de aplicar esta ciencia a la realidad. Les propone investigaciones sobre alcoholismo, drogadicción, medio ambiente y nutrición, en las que la química aparece siempre relacionada con ellos. Le interesa que sus alumnos conozcan los efectos (buenos y malos) de las distintas sustancias y que aprendan a diferenciar las prácticas responsables de las que no lo son, tanto con ellos como con el medio ambiente. Quiere que sus estudiantes no sean consumidores pasivos sino que sean capaces de cuestionar lo que les ofrece la sociedad de consumo. María Leonor es licenciada de la Universidad Pedagógica y tiene una maestría de la Universidad de San Buenaventura. Trabaja en el INEM Santiago Pérez, en Bogotá.



## NOMINACIONES

## Nominados 2000

GLADYS AMALIA MURCIA (8)

Desde que cursaba secundaria empezó a bajar como maestra. Fundó en Cogua (Cundinamarca) el Jardín Infantil Lluvia de Sueños, donde lidera la campaña 'Por una sana convivencia', que ya se extendió al municipio. El objetivo es desterrar la intolerancia y el maltrato, para lo cual utiliza el juego de roles con los niños y con sus padres. Es licenciada en preescolar de la Universidad Pedagógica de Bogotá y realizó un posgrado en desarrollo humano y organización educativa en la Universidad El Bosque.

JOSÉ ALBERTO FAJARDO (9)

Es normalista y licenciado en idiomas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Tunja-Boyacá). Gracias a una pasantía con el Consejo Británico viajó a Escocia como asistente de español y pudo practicar su inglés en Dundee College. Regresó con la idea de transformar su enseñanza de esta lengua y de investigar más, razones por las que hizo una maestría en lingüística y enseñanza de idiomas en la Universidad Distrital. Luego recibió una beca para tomar un curso de enseñanza de inglés con fines específicos en Plymouth (Inglaterra). Sus alumnos del Instituto Integrado Nacionalizado Guillermo León Valencia (Duitama-Boyacá) han recibido clases que privilegian el expresarse en inglés sin temor a los errores. La enseñanza de estructuras gramaticales llega después, pues lo importante es que los jóvenes se sientan libres para aprender esa lengua extranjera. Este maestro trabaja actualmente en la facultad de Educación de la Universidad del Tolima.

ESPERANZA OSORIO (10)

Es licenciada en matemáticas de la Universidad Pedagógica Nacional. Su estrategia para enseñar matemáticas se basa en usar el juego, pues este muestra el lado amable y cercano de las cosas. Sus estudiantes ya no le temen a esta materia y han aprendido a crear sus propios juegos, en los que han desarrollado su creatividad. Esta maestra bogotana trabaja en la Escuela Normal Superior de Villavicencio y está vinculada al grupo Anillo Matemático de la Universidad Pedagógica, que se dedica a la investigación de la enseñanza de las matemáticas y del constructivismo.

EULISES CASTRO (11)

Este maestro huilense busca que sus alumnos se interesen tanto en el deporte que con el paso del tiempo lo integren a su proyecto de vida. Su trabajo, en el colegio El Rosario de Tesalia (Huila), empieza informando y sensibilizando a los jóvenes. En esa etapa se familiarizan con los distintos deportes e investigan sobre ellos para elegir el que más se ajusta a sus gustos y capacidades. Después, hay excursiones deportivas con caminatas y acampada. Sus estudiantes han aprendido a disfrutar el deporte, el aire libre y la vida sana. Gozan de buena salud y de una alta autoestima. Además, han aprendido a trabajar en equipo, a cumplir las reglas de juego, a jugar limpio, a convivir y a compartir sanamente. Eulises es licenciado en educación física y especialista en esta misma área de la Universidad Surcolombiana de Neiva.

JULIO CÉSAR PÁEZ (12)

Para muchos de sus alumnos del colegio Augusto Espinosa Valderrama (zona rural a una hora de Montería-Córdoba) llegar al colegio significa un gran esfuerzo. Cuando Julio César ingresó como docente encontró poca motivación en ellos y una institución sin espacio para desarrollar proyectos agrícolas. Vio en los patios subutilizados de las casas de sus alumnos la posibilidad de sembrar e inició con ellos y con sus padres cultivos de rábano, tomate y ají. No solo ha mejorado la dieta alimenticia de los jóvenes sino que ellos han aprendido a valorar y proteger el medio ambiente. Julio César es normalista y licenciado en química y biología y especialista en didáctica de las ciencias naturales, de la Universidad de Córdoba.

ANA DEL CARMEN DÍAZ (13)

Es normalista del colegio María Auxiliadora de Bogotá, licenciada en idiomas de la Universidad Javeriana, tiene maestría en educación y comunicación de la misma institución y otro posgrado en pedagogía audiovisual en la Universidad del Bosque. Sus clases de español se convirtieron en salón de audiovisuales para lograr transformar a sus alumnos de consumidores pasivos de los medios de comunicación en lectores críticos y creadores de todo tipo de textos. Estos jóvenes del colegio Calasanz de Bogotá han aprendido a leer, escribir y expresarse mejor, lo que demostraron en las pruebas de competencias básicas realizadas por la Secretaría de Educación Distrital, pues sus puntajes estuvieron muy por encima del promedio de la ciudad.

CRÍSPULO HERNÁNDEZ (14)

Ha transmitido a sus alumnos la pasión que siente desde niño por la danza y la música, especialmente por el joropo y la música llanera. Ellos han comprendido que la danza implica disciplina y un serio trabajo con el cuerpo y que el aprendizaje de la música exige largas horas de estudio y ensayo. Su método incluye investigación, gimnasia rítmica, partitura y, ante todo, mucha dedicación. Crispulo hizo su licenciatura a distancia en la Universidad Abierta de la Javeriana y realizó una especialización en lúdica y recreación, también a distancia, en la Universidad los Libertadores.

JOSÉ RAMÓN CUEVAS (15)

Es un indígena piapoco empeñado en defender y promover su cultura. Por eso, en la Escuela de Minitas (Guainía) él y sus alumnos hablan sobre los mitos y leyendas piapoco, las discuten con los mayores, trabajan arcilla y cestería y salen a las chagras. Su labor también incluye enseñarles a diferenciar los distintos dialectos indígenas y orientarlos para que le saquen el mejor provecho a la televisión. Gracias a la enseñanza bilingüe que ha impulsado, logró disminuir la desertión y la repetición de años. José Ramón es normalista y estudia su licenciatura en básica primaria a distancia en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja.

LUZ DARY OSPINA (16)

Trabaja en el colegio Cámara Junior (Armenia-Quindío) en el que ha introducido el pluralismo cultural: sus alumnos pasan con soltura del español al francés. Su estrategia para enseñar es la comunicación: juegos, canciones, fechas importantes, todo es válido para que los estudiantes se expresen en francés. Luz Dary es licenciada en lenguas modernas de la Universidad del Quindío y realizó una maestría en francés en la Universidad del Rosario, gracias a una beca de la Embajada de Francia. Además, también becada por el gobierno de este país, hizo un curso de perfeccionamiento de dos meses en Estrasburgo.

CARMEN ISABEL OSPINO (17)

Para ella, tanto el aula como su casa son un laboratorio en el que permanentemente se está aprendiendo sobre pedagogía, lectoescritura y enseñanza de valores. Y como ella, sus alumnos son investigadores de tiempo completo: cargan una libreta viajera para registrar todo lo que encuentran en sus viajes. Cuando están en el colegio trabajan en la tienda escolar, juegan o hacen títeres. Trabaja desde hace 36 años en la Normal Superior de Santa Ana (Baranoa, Atlántico) donde sus alumnos la llaman cariñosamente Señora Carmen. Ser su alumno es un orgullo pues todo Baranoa la considera su maestra estrella. Es normalista de la Normal Superior de Barranquilla y estudió a distancia licenciatura en ciencias religiosas de la Universidad Javeriana.



# Anecdótico

Sorpresas, alegrías, tristezas... es mucho lo que sintieron y encontraron las dos personas de la Fundación Compartir que realizaron cerca de 40 viajes por todo el país para conocer a los docentes seleccionados en las dos primeras versiones del Premio Compartir al Maestro.

Estas son algunas de las anécdotas que recuerdan Rosa María Salazar, ex-gerente de Educación de la Fundación y Javier Pombo, subgerente de Educación.

**\* Mitú-Leticia-Bogotá /** Sin nada que hacer en Mitú, luego de visitar al maestro Diego de Jesús Londoño, y sin ganas de esperar varios días por el avión que los regresaría a Bogotá, los dos emisarios de la Fundación convencieron al piloto de un avión de carga para que los llevara a Leticia y allí poder tomar un vuelo a Bogotá. Viajaron sentados sobre sus maletas, pero disfrutaron enormemente sobrevolar la selva y, claro, salir del agobiante calor de Mitú.

**\* El compromiso /** Vivir de cerca la calidad humana de los maestros que hay en el país es algo que los llena de alegría. Recuerdan al profesor Julio César Páez, que compró un jeep para garantizar el transporte de ida y vuelta a los maestros de su escuela situada a una hora de Montería (Córdoba), y a la maestra Rosana Báez, de Susacón, que de su bolsillo ayuda a financiar los viajes que organiza con sus alumnos.

**\* Unos kilos de más /** La emoción de tener visitantes ilustres hacía que en cada lugar los agasajaran con el plato típico de la región. A sus dietas ingresaron el cuy, el arroz con coco, la carne a la llanera y muchos otros platos de la cocina nacional.

**\* Tristeza /** Los impresionó mucho ver cómo el maestro está en medio del conflicto en zonas que parecen otro país. En algunas zonas sus anfitriones se convirtieron también en sus guías y escoltas.

**\* Empuje paisa /** El buen mantenimiento de la planta física y el compromiso de los maestros fueron dos constantes que encontraron en sus visitas a Antioquia, tanto en colegios urbanos como rurales.

**\* Recibimientos /** En todos los viajes, su visita fue un acontecimiento para el colegio y, en muchos casos, para la comunidad. Escuelas recién pintadas, izadas de bandera, jornadas de aseo y padres de familia entusiastas fueron algunas maneras de manifestarlo.

**\* Palabras mayores /** La 'pílera' de los niños del Centro Educativo Avenida Chile los impactó. Diferente a otros niños, vieron en ellos la gran facilidad para expresarse, la calidad de sus análisis, el respeto por la palabra del otro y los aportes que dieron al hablar de su maestra.

**\* Enseñanzas /** La soledad y el abandono del maestro son dos de las constantes que encontraron, especialmente en las zonas rurales. Notaron que más allá de hablar con el supervisor, los maestros necesitan conversar sobre lo que hacen y conocer las experiencias de sus colegas.

**\* De analistas a analizados /** Ustedes dos forman el equipo perfecto, les dijo una maestra, quien les expuso debilidades y fortalezas de cada uno, analizadas por los maestros reunidos en el Hotel Tequendama, en la segunda versión del premio.



## El Correo

**Maestros:** este periódico es para ustedes y de ustedes. Los invitamos a enviarnos sus comentarios, sugerencias y opiniones. Escriban a la calle 67 No. 11-61, Bogotá, o a la dirección electrónica: [pmaestro@impsat.net.co](mailto:pmaestro@impsat.net.co). Así mismo, si no está recibiendo este periódico y quiere recibirlo escribanos enviándonos sus datos personales o llámenos al 9800-919640.

## Preguntas y Respuestas

- ¿Desde cuándo me puedo inscribir al premio?**  
Desde el 1 de septiembre del 2000, hasta el 15 de febrero del 2001. Recuerde que su convocatoria debe tener fecha de correo anterior al 15 de Febrero del 2001 para ser considerada.
- ¿Podemos presentar una propuesta en grupo?**  
Sí, pero el grupo debe elegir un representante que enviará la convocatoria y será quien represente al grupo en caso de que la propuesta sea escogida entre las finalistas.
- ¿Se pueden presentar varios docentes de un mismo colegio?**  
Sí.
- Si envío una convocatoria y le falta algún documento requerido, ¿podría ser considerado para el premio?**  
No. Si usted no incluye todos los documentos listados en la convocatoria, no será considerado.
- ¿Puedo hacer el ensayo más largo que las dos páginas disponibles en la convocatoria?**  
No. Trate de concretar su propuesta, sea específico, puntual y no generalice. Si se extiende del espacio disponible su propuesta no será considerada.
- ¿Para presentar mi propuesta debo tener el proyecto escrito o necesito otros materiales como videos para presentarla?**  
No. Solo necesita escribir su propuesta en la convocatoria.
- ¿Se necesita escalafón para participar?**  
No. Este no es necesario.
- ¿Necesito presentar una convocatoria original para poder participar?**  
No. La convocatoria puede ser fotocopiada cuantas veces sea necesaria o puede ser bajada de la página Web de Compartir ([www.fundacioncompartir.org](http://www.fundacioncompartir.org)). Esta puede ser enviada como fotocopia junto con los documentos y copias necesarias para ser consideradas.
- Si me presenté para el premio en el año 1999 ó en el año 2000, ¿me puedo volver a presentar?**  
Sí, lo motivamos a volver a presentarse siempre y cuando no haya quedado entre los 4 finalistas ni en 1999 ni en el 2000.
- Si yo trabajo en dos colegios, ¿puedo presentar dos convocatorias con dos propuestas diferentes?**  
No, solo puede presentar una propuesta y por consiguiente una convocatoria.
- ¿Puedo presentar una propuesta que no esté ejecutando en el momento?**  
No, porque si su propuesta queda entre las finalistas se requerirá verificar la implementación de ésta en clase.
- ¿Qué no se debe escribir en el ensayo?**  
No se exceda escribiendo de su experiencia laboral. Acuértese de ser conciso y presentar una propuesta pedagógica. No se exceda describiendo problemas y propuestas que no son pedagógicas, tales como problemas de planta física, recursos, etc.
- ¿Se pueden presentar al Premio los Supervisores y los Docentes Directivos?**  
No, solo profesores de preescolar hasta el grado once.
- ¿Puedo volver a presentarme con la misma propuesta?**  
Sí, pero tenga en cuenta que siempre puede mejorarse la calidad del ensayo y así mejorar su propuesta.
- ¿A dónde envío mi convocatoria?**  
A la Fundación Compartir, Calle 67 # 11-61 de Bogotá.

